

Pablo corrige a los tesalonicenses en la profesión de fe

2 Tes 2:1-17

El autor de esta segunda carta a la iglesia de Tesalónica fue Pablo, cerca del 51 ó 52 después de Cristo. Su tema es El retorno de Cristo. Pablo estaba trabajando en Corinto, con Silas y Timoteo, cuando escribió la carta (1:1). A través de esta carta Pablo quería alentar a los nuevos convertidos perseguidos exhortándoles a la vida disciplinada y a ganarse su sustento y corregir algunas creencias erróneas acerca de los acontecimientos finales relacionados con el día del Señor (2:2).

Segunda de Tesalonicenses 2 es el único pasaje en todas las cartas paulinas donde el apóstol presenta al "hombre de maldad", y lo hace solo aquí, porque las circunstancias extraordinarias de Tesalónica así se lo requirieron. Además, aunque habla de esta figura, no deja lugar a duda sobre su destino final.

La sección principal de la epístola trata del día final del Señor (2:1-12). Las características principales de esta epístola son tres:

1. Contiene uno de los pasajes más elaborados del Nuevo Testamento acerca del desenfreno de la iniquidad y del engaño al final de la historia (2:3-12).
2. El justo juicio de Dios que acampará a la segunda venida de Cristo se describe aquí en términos apocalípticos (Apo 1:6-10; 2:8).
3. Emplea términos para el anticristo que no se encuentran en ninguna otra parte de la Biblia (2:3, 8).

En el capítulo 2 de segunda de Tesalonicenses, Pablo corrige a los creyentes en la profesión de fe. A parecer algunos de la iglesia de Tesalónica afirmaban por espíritu, palabra, o carta, que ya habían comenzado el tiempo de la gran tribulación y el día del Señor, la ira final de Dios se estaba derramando sobre la tierra. Pablo corrige ese mal al declarar que tres acontecimientos importantes señalarían que el día del Señor había llegado. Los tesalonicenses estaban alarmados por estas noticias, así que Pablo los exhorta a no dejarse mover fácilmente, por el engaño de los falsos maestros. Les dice

que antes que el día del Señor no ha llegado (vv.1-2). Que antes que esto suceda habrán de acontecer diversas señales, por las que podrán dejarse dirigir. Pablo dice que de la secuencia de los acontecimientos se puede sacar una importante implicación: los creyentes deberían estar preparados para experimentar persecución y aflicción por causa del evangelio durante el tiempo de la rebelión y la aparición del anticristo.

Con respecto a su estructura los versículos 1-2 de esta sección introducen tanto el tema general (la parousia o venida del Señor) como la preocupación específica de Pablo que los tesalonicenses no se dejen perturbar por los rumores que dicen que ya ha ocurrido). La base sobre la cual se apoya 2:1-2 se proporciona en 21:4-5; lo que el apóstol declara aquí se detalla más en 2:5-12). La principal preocupación del apóstol no es cómo les llegó esta declaración, sino su contenido (es decir, la aseveración de que "el día del Señor ya ha llegado"), que, al parecer, se le atribuía a él.

1. El inicio se revelará primero (vv. 3-12).

La especulación sobre la identidad del anticristo, es una pérdida de tiempo, esfuerzo y recursos. El registro de intentos por determinar quién será es largo, y se remonta a más de un milenio y medio. Del mismo modo, la lista de quienes ha sido identificados con toda seguridad como el anticristo es también extensa.

a. Habrá una apostasía y una gran rebelión (v.3).

1. Esta apostasía llega a su clímax en plena rebelión contra Dios y su Palabra. Dios envía un engaño postrero a los que no aman la verdad (vv.9-11). El término apostasía podría denotar una rebelión política o religiosa; aquí, ambas ideas se combinan del mismo modo con el énfasis en la última.

b. El impedimento puesto por Dios contra la maldad se quitará (vv. 6-7).

1. Algo o alguien está deteniendo al hombre de pecado. Cuando lo que lo detiene sea quitado de en medio, entonces comenzará el día del Señor. Hay actividad oculta de poderes malignos en el transcurso de la historia humana, que prepara el camino para la rebelión del hombre de pecado. Es un proceso que atrapa a los incrédulos y dispone a muchos creyentes a

que se aparten de la verdadera fe y crean la mentira encarnada en la iglesia apóstata. Será común y corriente en el mundo y en el cristianismo al acercarse el fin del mundo.

2. Habiendo expuesto brevemente en 2:3b-4 que el "hombre de maldad" debe ser "manifestado" antes de que llegue el día del Señor, Pablo alude en 2:6-8 a lo que está "deteniendo" o "refrenando" su aparición hasta "su debido tiempo".
- c. El inicuo se revelará primero (vv. 3-4, 8-12).
1. Después que Satanás y el hombre de pecado hayan realizado su tarea de engaño y de maldad (vv.9-10), serán derrotados cuando Cristo vuelva a la tierra al final de la tribulación (Apo 19:20). Pablo presenta a este individuo, además, como alguien que no solo se "opone" a Dios, sino que también "se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración."
 2. En 2:7, Pablo confirma que el mal ya está en marcha en el mundo presente y es de orinen satánico (2:9), pero está siendo limitado u obstaculizado de algún modo. Aquí llegamos a una pregunta difícil, la de la identidad o carácter de la restricción que está manteniendo bajo control, en la actualidad, al "poder secreto de la maldad".
 3. Las falsas señales y prodigios del malvado (2:9) ejercen su efecto engañoso sobre "los que se pierden (2:10), un grupo que obviamente no forma parte de la comunidad de la fe.
 4. En medio de todos los detalles sobre el hombre de maldad y sus actividades, no debemos pasar por alto lo que el apóstol dice sobre el destino final del malvado. Pablo da una pista de esto en 2:3, donde lo describe como un "hombre condenado a la destrucción" y lo declara en 2:8: Jesús lo "derrocará y los "destruirá". A pesar de sus extenuantes esfuerzos para proclamase a Dios por encima de todo, el hombre de maldad acabará fracasando.
- d. Permanecer firmes en la seguridad de la verdad y la gracia (vv.13-17).

1. Pablo exhorta a la iglesia mantenerse firmes. (gr. *Stéko: estar en pie, perseverar*). Mantenerse en las cosas espirituales. Una implicación de 2:10 es que los salvos no serán engañados por los falsos prodigios. Esa implicación funciona a modo de exhortación a permanecer fiel: los que "aman la verdad" no deberían ser engañados por los falsos milagros y prodigios.
2. Pablo deja claro que las personas son responsables de su propio destino.
3. El apóstol alienta al creyente a permanecer firme y fiel frente a la opresión, porque, al final, Jesús gana.

- a. Soportar el castigo (Heb. 12:7)

"Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?" La disciplina del Señor tiene dos fines: a) que los creyentes no sean finalmente condenados con el mundo y b) que participen de la santidad de Dios y persistan en la vida de santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Hay dos posibles consecuencias de la disciplina del Señor: a) Pueden soportar los sufrimientos por los cuales los dirige Dios, someterse a su voluntad y permanecer fieles. Pueden menospreciar a la ligera la disciplina del Padre, rebelarse contra Dios por causa del sufrimiento y del dolor, y apartarse así de Dios.

- b. Soportar persecución (Ro 8:35-37).

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito; por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó." Ningún creyente debe extrañarse si experimenta adversidad, persecución, hambre, pobreza o peligro. La dificultad y la calamidad no significan necesariamente que Dios haya abandonado al creyente ni que haya dejado de amarlo. El sufrir como creyente le proporcionará más forma de experimentar el amor

uy el consuelo de Dios. Pablo asegura que en todas esas adversidades los creyentes triunfarán y serán más que vencederos por medio de Cristo.

c. Mantener perseverancia (He 3:6, 14).

"...pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio..." La seguridad de los creyentes se mantiene sólo en la medida en que cooperen con la gracia de Dios al perseverar en fe y santidad hasta el fin de su existencia terrenal. No hay ningún pasaje del NGT que corrobore la seguridad de la salvación de los miembros de la iglesia que pecan a propósito.

d. Estabilidad de la fe (Col 2:5).

"Porque, aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante, en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo." La palabra "porque" es un argumento contra el que los creyentes de Colosas se permitiesen ser engañados, sacado de una consideración de su autoridad personal, como si estuviese presente.

e. Perseverar en el servicio (1 Co 15:58)

"Así que hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano." Las palabras "en el Señor" corresponden a cada frase en esta oración: Vosotros, que estáis en el Señor por la fe, sabéis que vuestra labor en el Señor no carece de su recompensa en el Señor, a pesar de los que niegan la resurrección.

f. Resistir a Satanás (1P5:9)

"...al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo." Cuando la humanidad cayó en pecado, Satanás se convirtió en el gobernante del mundo. Él domina el mundo entero, patrulla esta tierra, y es el comandante de un ejército de espíritus malos por medio de los cuales

esclaviza y mantiene cautivos a los que están sin Cristo. Solamente los que creen en Cristo han sido liberados del poder de Satanás. Sin embargo, como león rugiente, sigue amenazando a los creyentes y procura destruirlos, sobre todo mediante los sufrimientos (vv.8-10). El destruirá espiritualmente a todo el que abandone la protección de Dios. Mediante la fe en la sangre de Cristo la batalla espiritual por el Espíritu y sus oraciones, los creyentes tienen todas las armas., necesarias para deshacer las artimañas de Satanás, resistirlo y mantenerse firmes en la fe (v.9). "Mayor es el que está con vosotros que el que está en el mundo." (1Jn 4:4).

g. Defender la libertad cristiana (Gá 5:1)

"Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud."

Hay diversos elementos que defienden la firmeza. Están vistos en:

1. Tener una meta (Fil 3:12-14)

"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago; olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús." Es preciso que todos los creyentes demuestren ese mismo empeño de Pablo. En el transcurso de la vida, toda clase de distracciones y tentaciones, tales como los afanes de la vida, las riquezas y los malos deseos, amenazan con ahogar la comunión con el Señor. Hace falta olvidarse de lo que queda atrás, es decir, del mundo perverso y de la antigua vida de pecado y esforzarse por alcanzar la salvación final en Cristo.

2. Disciplina (1 Co 9:25-27)

"Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en

servidumbre, no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado." Pablo ilustra el principio de que Dios rechaza al que deje de ejercer dominio propio, negarse a sí mismo y demostrar amor en las relaciones con los demás. Pablo no se refiere simplemente a la pérdida de la recompensa ministerios, sino que reconocer que pudiera dejar de obtener el premio si deja de llevar una vida santa, ejerce el dominio propio y soportar las dificultades por causa de Cristo (vv.25-27).

3. Correr la carrera (He 12:1-2)

"Por tanto, nosotros también teniendo en derredor nuestra tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios." Esta carrera es la prueba de la fe durante la vida en este mundo. La carrera debe correrse así: (1) con paciencia, es decir, con perseverancia y constancia, sabiendo que la manera de alcanzar la victoria es esforzándose hasta llegar a la meta; (2) despojándose de los pecados que asedian o demoran y fijando la mirada, la vida y el corazón en Jesucristo y en el ejemplo de obediencia perseverante que dio en la tierra; y (3) consciente de que el mayor peligro es la tentación a de ceder al pecado, a regresar a la patria de donde salieron, y a volver a ser ciudadano del mundo.

En la carrera de la fe, los creyentes ven a Jesucristo como (1) su ejemplo de confianza en Dios, de consagración a su voluntad, de oración, de victoria sobre las tentaciones y el sufrimiento, de constancia en la fidelidad al Padre y del gozo que pueden esperar al terminar la obra para cual Dios los ha llamado; (2) su fuente de fortaleza, amor, gracia, misericordia y ayuda.

4. No rendirse jamás (Ap 3:10, 21)

"Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra....Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono." La promesa de Cristo de guardar a los fieles de Filadelfia de la hora de la prueba es idéntica a la promesa de Pablo a los tesalonicenses que a ellos se les libraría de la ira venidera, y se extiende a todos los fieles de Dios a través de las edades. Es hora incluye el tiempo del juicio divinamente señalado, la ira y la angustia que vendrá sobre el mundo entero en los últimos años de esta época, los cuales preceden a establecimiento del reino de Cristo en la tierra. Ese tiempo incluye, (1) la ira de Dios sobre los impíos; (2) también incluye la ira de Satanás sobre los piadosos. A los que son vencedores antes que llegue ese día, Dios los guardará de la hora de la prueba. Los creyentes de hoy que esperan escapar de todas esas cosas que está por venir sobre el mundo lo hará sólo mediante fidelidad a Cristo ya su Palabra, y por la constante vigilancia en oración, para no ser engañados.

La transfigurada electa Iglesia con Cristo juzgará y reinará sobre las naciones en la carne, y sobre Israel, la principal de ellas; administrándoles bendiciones, así como los ángeles eran los mediadores del Señor de las bendiciones y los administradores de su gobierno, cuando instituyó su trono sobre Israel en Sinaí. Este privilegio de nuestra alta vocación pertenece exclusivamente al presente tiempo mientras reina Satanás, sólo mientras hay lugar para conflicto y para victoria. Cuando Satanás sea atado ya no habrá más lugar para esto, pues entonces todos los que estén en la tierra conocerán al Señor desde el menor hasta el mayor.

El orden de las promesas corresponde al del desenvolvimiento del reino de Dios desde sus principios en la tierra hasta su consumación en el cielo. A los fieles de Laodicea les es dada la más preciosa promesa de todas, el

poder sentarse con Cristo en su trono como él se sentó con su Padre en su trono.

El creyente no está exento de sentir miedo y consternación ante las asechanzas del enemigo de las almas, sin embargo como hemos dejado claro y confirmado por la Palabra, aunque intimide por ahora, un día será destruido por completo. El consejo de Pablo a los tesalonicenses también para el cristiano en la actualidad, hay que mantenerse firme. Resistiendo al diablo hasta el final.

Hay promesas hermosas de parte de Dios para cada uno que a Él se acerca con confianza. Una de ellas que nunca dejará solo a aquel que le busca y clama con fervor. Es posible que estos momentos estes pasando por momentos difíciles, ponte en las manos de Dios, deja que Él dirija tu vida. No permitas que el diablo siga destruyéndote a tía y a todo lo que amas.

Ten presente mi querido hermano que, aunque Jesús todavía no ha venido por su Iglesia en muy poco tiempo, según la voluntad del Padre, vendrá y cada vida que le ha servido con fidelidad, alcanzará la paz y la perfección que Él ha prometido. Se fiel hasta la muerte, y Dios te dará la corona de la vida.

Dios te bendiga y adelante en el Señor.

Por: Millie Vázquez

Referencias

Biblia de Estudio Vida Plena, Reina Valera 1960

Concordancia Strong

Jamieson, R., Fausset, A.R., Brown, D., *Comentario Exegetico y Explicativo de la Biblia Tomo II, El Nuevo Testamento*, Edi. Casa Bautista de Publicaciones.

Holmes, M. (2015) *Comentario Bíblico con Aplicación 1 y Tesalonicenses*. Edi. Vida, Miami, Fda.

DESDE PUERTO RICO CON AMOR.



Mi Isla del Encanto